



CAPÍTULO IV

Consejos prácticos.

Los cosecheros de seda, en España, son generalmente refractarios á conocer y practicar los progresos de la sericicultura. En su inmensa mayoría no saben leer y hay además en ellos mucho apego á la tradición y al rutinarismo aprendido de sus padres.

Cuantas cartillas, folletos y guías para la cría del gusano de seda se han publicado, los desconocen por completo.

En la visita que hemos hecho á las principales zonas sericícolas de España, tuvimos especial interés en preguntar á los cosecheros si habían adquirido algún libro de sericicultura ó si aplicaban algún procedimiento moderno para la cría; el resultado de nuestra investigación fué negativa.

No es de extrañar, por tanto, la decadencia que se observa en la sericicultura española.

Debemos consignar un hecho de suma importancia. Hay el error de creer que la seda española es la mejor del mundo y tal afirmación no es exacta. Superamos en calidad á las sedas asiáticas, pero en Europa nos llevan bastante ventaja.

Mientras los capullos italianos y franceses, producen un kilo de seda cada 10 á 11 kilos, se necesitan 12 y 13 kilos en Es-

